

PRECES

En este tiempo de gozo, en tiempo de gracia, en la primavera de la vida, hombres y mujeres de este tiempo, mirando a nuestro alrededor, oremos confiados al Padre.

Por tu resurrección, concédenos lo que necesitamos.

- Por los que tienen la responsabilidad de la educación de los más jóvenes: padres, profesores, orientadores, para que, más allá de ideologías, los enseñen a vivir en la entrega y responsabilidad.

Oremos.

- Por nuestras comunidades, para que vivan en la dinámica de la resurrección y haya en ellas quienes respondan a la llamada del Señor al compromiso laical, al ministerio presbiteral y a la vida consagrada.

Oremos.

- Por los que se han consagrado a construir el Reino de Dios en los países de misión, para que les dé su fortaleza y encuentren su alegría en Cristo Resucitado.

Oremos.

- Por nosotros, comunidad creyente reunida aquí para celebrar la victoria del Jesús sobre la muerte, para que, conscientes de la vida que hemos recibido la comuniquemos a las personas más cercanas.

Oremos.

CARTA

Querido hermano:

Abril de Pascua de Resurrección. Comenzamos el mes celebrando la resurrección de Jesús que nos introduce en tiempo de Pascua.

La alegría de la victoria sobre la muerte se irá viviendo cada domingo con las lecturas del evangelio: cómo los discípulos van perdiendo el miedo y salen a anunciar la Buena Noticia; cómo, en la Eucaristía, se encuentran con Cristo Resucitado dos discípulos cansados que regresaban a Emaús; cómo Cristo es nuestro buen pastor que nunca abandonará a sus ovejas....

Abril que nos invita del 5 al 8 de abril a la 47 edición de la Semana de Vida Religiosa, “*Jóvenes, discernimiento y Vida Consagrada*”; En octubre de 2018 se celebrará, convocado por el papa Francisco, el Sínodo de los Obispos bajo el lema: «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Con este motivo, el ITVR quiere contribuir a la reflexión sobre la juventud de nuestro tiempo y la llamada específica a una de las vocaciones eclesiales: la vida consagrada.

Abril también será el momento de la Jornada de Oración por las Vocaciones, el 22 de abril y nos lleva por varios colegios de Provincia realizando la semana vocacional.

En definitiva, signos de resurrección, signos de vida, signos de esperanza, que nos mantienen adelante en el camino de la vida, y nos animan a seguir dando lo mejor de cada uno de nosotros.



VOCACIÓN
MISIÓN

Abril 2018



5-8	Semana Vida Consagrada
6	Consejo de Solidaridad y Misión
9-15	Semana vocacional Segovia
9-13	Curso identidad carismática profesores Familia Claretiana
13-15	Encuentro de delegaciones (Colmenar Viejo)
16-22	Semana de Solidaridad y Misión. Nuestra Señora del Espino
19	Grupo de trabajo de la CONFER JPIC
20-22	Fecla (Gijón)
21-22	Segundo encuentro de voluntarios para India 2018
23-29	Semana Vocacional Gijón
25-27	Reunión de Prefectos de Apostolado Europa (Bilbao)
26	Encuentro de PROCLADE Madrid con Consejo Pastoral ampliado de Valle-cas.

TEXTOS VOCACIONALES - MISIONEROS

¡NO BUSQUÉIS ENTRE LOS MUERTOS AL QUE VIVE!

La alegría que cantan las campanas, los aleluyas que resuenan en el templo son signos claros del gozo nuevo de este día bendito de Pascua. No somos cristianos por creer en el pecado, en la cruz, en el sufrimiento y en la muerte; somos cristianos porque creemos en el perdón, en la alegría, en la liberación, en la resurrección, en la Vida. El corazón de nuestra fe es una esperanza de que toda prueba se transforma en gracia, toda tristeza en alegría, toda muerte en resurrección.



La comunión pascual es no absolutizar el pan de esta vida, para poder saborear el pan de la otra vida, pan de la justicia, de sinceridad, de entrega, de fraternidad. No hay que celebrar la resurrección que aconteció hace dos mil años, sino que hay que intentar que la Pascua sea fiesta actual en la resurrección de los cristianos, que atestiguan en el mundo que es posible morir y resucitar.

Pascua es la experiencia de que no estamos en el mundo como encerrados en un sepulcro, de que nos han liberado de la losa que reducía la existencia a oscuridad y esclavitud. Pascua es luz, gozo, vida nueva. Para que la Pascua sea una realidad plena se debe aceptar la muerte de esa zona de la propia alma en la que se está demasiado vivo: intereses, temores, tristezas, egoísmos. Y hay que resucitar en esa zona en la que estamos demasiado muertos: resucitar a la fe, a la esperanza, al perdón, al amor, a la paz, a la alegría.

La gran prueba de que Cristo ha resucitado, de que Cristo vive, es que su amor vive, que hay personas y comunidades que viven de su vida y que aman con su amor.

Celebremos el tiempo de Pascua llenos de esta alegría que nos inunda al saber que Cristo ha resucitado hoy, en nuestras vidas.

“Es verdad, el Señor ha resucitado...”

TEMA DEL MES UNA LUZ QUE NO ES CEGADORA

Cristo ha resucitado. No hace mucho tiempo escuchaba algunos discursos en la ONU con motivo de la aprobación de los ODS 2030 (Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030); era discursos llenos de optimismo respecto a la posibilidad de que unidos todos los países del mundo pudiésemos hacer un mundo mejor. Cuando se leen los 17 ODS y sus correspondientes concreciones, tienes la sensación de que todo aquello es un *desideratum* que difícilmente se podrá llevar a cabo en mucho tiempo; algo casi imposible. Cierto que esta ciudad de miles de millones de hombres que llamamos mundo pareciera tener poco arreglo pero acuerdos como los ODS 2030 nos hablan de objetivos comunes. Haber podido acordar un horizonte de trabajo común que define cómo sería un mundo mejor y más justo, no es cuestión pequeña.

Cristo ha resucitado. Quizá la gente de buena voluntad no creyente que haya formado parte del Consejo Económico y Social de la ONU que ha elaborado los ODS 2030 pueda caer en la desesperanza o en la duda, pero no nosotros. Nosotros, como cristianos, estamos llamados a vivir con la fuerza de la esperanza de que con Cristo resucitado todo puede ser posible. Tal vez



en tantas noches oscuras como vive nuestro mundo no llegamos a ver ni un rayo pequeño de luz, pero la mañana de resurrección ha de iluminarlo todo, para verso todo con claridad. ¡Cristo ha resucitado! ¡es posible tener esperanza en un mundo mejor!